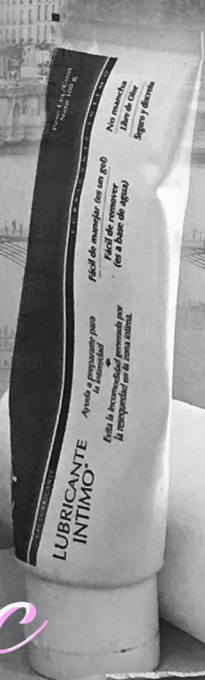


Relatos Eroticos

escritos con
las
Pies

Emilio
Zianchic



Emilio Bianchi

*Relatos
Eroticos
escritos con
los
Pies*

agosto 2020,
escrito con los pies y diseñado con las manos.
emiliobianchi.com

El último pete

Llegó a casa y peló de una. Tenía una pija Linda, no me mal digamos., pero unos huevos de toro. Eran como dos pelotas redondas brillantes, grandes y bien cargadas. Empecé por ahí. Hundí la cara y le empecé a lamer cada una de sus bolas. Tenía rico olor a pija. Empecé a lamer el tronco y subí a la cabeza que ya estaba brillando y le pegué unas lamidas. Fue entonces cuando me recontra prendí a la verga. Chupaba y chupaba y miraba para arriba a sus ojos,, poniendo cara de putito o lo que en mi mente es poner cara de putito por que no me veo. El gozaba y me agarraba de las orejas suave pero firme haciéndome tragar más y más. Tenía la pija dura y caliente, y entraba y salía de mi garganta haciéndome atragantar lo justo y necesario. Entonces lo hice: le mordí la pija. La mastiqué con fuerza y mi boca se llenó de sangre. Él se demoró y no me acuerdo mucho más. Solo que termine preso por tentativa de homicidio por lesión permanente. En la cárcel nadie quería que se la chupara por mi mala fama. Ni los presos ni las policías ni nadie. Ese fue mi último pete.

Cuarentena con mamá y papá

Soy hijo único. Desde la adolescencia que no convivía con mis padres pero con la cuarentena me mudé. Nos llevamos bien y nos repartimos las tareas. Pasamos la mayor parte del día separados aunque hacemos algo de ejercicio juntos y por las noches cenamos. Y esta noche lo hicimos a lo grande. Papá sacó el whisky y preparamos un copetín. Mamá puso música y enseguida nos emborrachamos. Yo fui al baño y cuando volví mis padres estaban besándose muy apasionadamente arriba de la mesa. Me vieron y no sé qué pasó pero no pararon. Mi padre le bajó el vestido y le empezó a chuparle las tetas a mamá. Yo me acerqué y terminamos cada uno chupándole un pezón. En el medio nos encontramos y nos besamos con papá. La ropa desapareció y arrancamos un 69 de arriba de la mesa, hasta que mi madre se puso encima de papá y penetró. Yo metí la cabeza ahí y me puse a chupar la pija y la concha mientras entraba y salía. Estaba literalmente chupando lo que me trajo a este mundo. Descubrí que mamá es muy flexible. Y papá también. Esa noche re cogimos, o más bien hicimos el amor. Acabamos un montón de veces y después levantamos la mesa. Todavía no cambiamos de mantel. Y ahí comemos todas las comidas, en especial a hora de cuarentena que cocinamos mucho más.

Viajar sentado

Una vez nos fuimos de vacaciones con un amigo. Viajamos en micro toda la noche. Era un viaje largo y en un momento semidormidos nos empezamos a calentar. Nos empezamos a rozar las piernas de a poquito hasta que terminamos tocándonos las pijas por arriba del pantalón. Todo el bondi parecía estar dormido.. Yo me senté arriba y él me bajo el calzón,, me frotaba todo el culo con su pija y en una casisi queriendo me lametió. Dolió un poquito porque solo teníamos saliva pero ya de toque mejoró. Yo subía y bajaba lento y estaba buenísimo y mi amigo decía “ah ah” y me respiraba en la nuca. Yo mientras me pajeaba y él a veces me agarraba la mano para que pare y eso me re calentaba. Me encanta que me cojan suavemente y bien largo.. Todo el viaje sentado en la pierna de mi amigo,, me sentía muy cómodo. Y lleno. Yo subía y bajaba y él me apretaba cada vez más contra su cuerpo. Empezamos a darle más rápido, y a dando saltos y él me tapaba la boca para que yo no me zarpe. Empezó a largar leche y a mordermelo el pelo. Yo seguí sentado un rato más. Él me empezó a tocar las tetillas y yo me pajeé hasta acabar. Esas vacaciones estuvieron bárbaras y en el bondi nos dieron un alfajor y un vaso de coca.

Las Tóxicas

Con miu mujer nos encaNTa wel roleplay ttóxico. NadA NOs calent-
ta< m´ás que hacer como si estuviésemos casados hace mnás dse 20
años. En realidadv ni siquiera estamos de n9ovios, nosv conocimosa hace
poquito. Pero unA Noche , casi sin querer , ibamos a coger y ella hizo
el chiste de que le “2dolía la cabeza”. YO me acab´é en seco y ella tam-
bi´én,, ninos tocamos. Essa noche cambi´ó to do. Ala mañana siguiente
se mud´ó a casa y no tener sexo se volvió nuestra pr´áctica sexxual favorit
a. Es m´ás., nunca estuvimos tan calienntes. Empezamos a armar situa-
ciones como q ue yo no lavaba los platos y empezaba una discussi´ón que
se alargaba todo el díay nos manten´ía al palo. Unanoche ella se fue al cine
sola y yome quedé en casa todo el rato mand´ándole mensajes tipo “don-
deestás?” 2“con qui´én estás?” “2me pod´és decir con quién estás0?2” y
ella en el cine se pajeaba al m´áximo mientras yo le hac´ía mil llamadas
perdidas. NUunca estuvimos tan felices. Aa la noche nos hacemos los
enojados y dormimos de espaldas re ex<citados. A La mañana hacemos
como que estamos poro coger pero yome tengo que iir al trabajo vola-
nddo y corto todo.. Voty al bar de la esquina y me pajeo en el baño y s´é
que ella hace lo mismo. De h echo ya no tengo trabajo., ninguno de los
dos tiene., nos entregamos a ser t´óxicos las 24/7.

La profe de yoga

Empecé yoga un mes antes de que arrancara la cuarentena. Me hacía bien y me encantaba el grupo, especialmente mi profe. A veces pensaba que ella también tenía un día conmigo pero la verdad no sé. Empezamos a tener clases por zoom y un día nadie del grupo se conectó. Estábamos las dos solas, la profe y yo. Empezamos la relajación y nos mirábamos y nos reíamos. Ella me preguntó si estaba caliente y le dije que sí. Me dijo de probar algo distinto: hipnoterapia guiada algo así. Se sacó el topy quedó en tetas. Yo miraba fijo sus pezones, que me miraban fijo a mí y creí que ahí empezó el trance. No sé cómo pero terminamos en bolas, chapando a la webcam. Estábamos empapadas. Sentí una electricidad subir por todo mi cuerpo y ella estiró la mano, que salió de la pantalla y fue directo a mi boca. Yo le chupé los dedos y ella empezó a estirar su pierna hacia adelante (la postura del pez). Su pie atravesó mi laptop y fue apuntando lentamente hacia mi concha. Me metía el dedo gordo y yo sentía que me moría. No sé cómo hizo pero en un momento tenía su pie entero adentro. Sabía hacerlo muy bien, por algo es la profe y yo la alumna pensé. Me hizo acabar y grité como loca. Terminé agotada tirada en el mat empapado. Le quería devolver el favor pero se terminaron justo los minutos gratis de zoom.

*Relatos
Eroticos
escritos con
las
Pies*

fin

emiliobianchic.com
emilio@bianchic.com